

# CENTRO DE LA UNIÓN

REVISTA MENSUAL

Órgano oficial de la Sociedad del mismo nombre

DIRECTOR: D. JOSÉ ALFONSO PÉREZ. COLABORADORES TODOS LOS SOCIOS

SUSCRICIONES: Crevillente, 10 céntimos al mes.—Provincias, 15 id.

## ADVERTENCIA

Los señores que de fuera deseen adquirir el periódico, mandarán por correo y en sellos de franqueo, el valor de los meses por los cuales deseen suscribirse, advirtiéndolo que no se servirá suscripción alguna si esta no vá acompañada de su importe.

## SECCION OFICIAL

Nombres de los socios ingresados en el presente mes:

D. Vicente Mónica Candela.  
" Ramón Mas Quesada.  
" José Pernis.

Habiéndose reunido en Junta general, los socios del "Centro de la Unión," para tratar sobre la escuela de dicha Sociedad y la Revista que ésta publica, despues de una acalorada y razonada discusión se acordó: 1.º Que siendo de todo punto imposible, visto el déficit que la sociedad tiene, el que ésta sufrague los gastos que la escuela ocasiona, queda desde 1.º de Mayo independiente de la misma, sosteniéndose por lo tanto, con la voluntad de los señores socios ó no socios que quieran contribuir á su sostenimiento, publicándose por tanto en las columnas de la Revista, los nombres y cantidades que éstos abonon para tan laudable fin. 2.º Que ocasionando la revista CENTRO DE LA UNIÓN, gastos que la Sociedad no puede abonar, queda tambien suprimida por parte de la misma, y el presente número será á cuenta de una empresa que no mirando ningun fin lucrativo, y si él que la localidad y en particular la sociedad no carezca de ese adelanto, se ha prestado gustosa á seguir su publicación, contando con el apoyo de todos aquellos que amantes del progreso presten sus fuerzas, para lo cual, dicha revista costará 10 céntimos de peseta el número, pudiendo por

lo tanto suscribirse todos los que lo deseen.

Si logramos conseguir este fin quedaremos altamente agradecidos, dando las más expresivas gracias, á todos aquellos que con su ayuda cooperen á su sostenimiento.

LA EMPRESA.

Suscripción voluntaria en el mes de Mayo para el sostenimiento de la Escuela.

	Pesetas.
D. Emiliano Martínez Javaloyes.	2
" Antonio Mas Espinosa.	2
" Salvador Mas Espinosa.	1
" Ignacio Pastor Quesada.	1
" Manuel Ramos Perez.	50
" José Castillo Martínez.	50
" Manuel Lledó Segarra.	50
" Emiliano Martínez Sastre.	25
Total.	7'75

## GASTOS

Mensualidad Profesor.	20
Gastos de local.	5
Idem de alumbrado.	5
Idem de limpieza.	50
Gastos.	30'50

## RESÚMEN

Total de gastos.	30'50
Idem de ingresos.	7'75
Déficit.	22'75

La cantidad de 22'75 que resulta de déficit, queda abonada por el Profesor y Director de esta Revista D. José Alfonso Pérez.

## LAS TRES LEYES

En la obra maravillosa de la creación todo está sugeto y ordenado á leyes que se cumplen con exactitud matemática; el hombre, el sér viviente, la obra más perfecta de esa creación, no ha podido escapar á esas leyes. De su conocimiento, de su observancia es lo que en sociedad y en filosofía llamamos progreso y perfección. El hom-

bre no puede perfeccionarse sin conocerlas, las sociedades no pueden llegar á la meta de perfección faltando una de ellas. Como leyes naturales, como leyes emanadas de ese gran todo armónico y sublime, son sencillas y basta que el hombre amante del estudio se pase momentáneamente á estudiarlas y filosofarlas para que de ellas se compenetre. Estas leyes que tan unidas van á nuestra manera de ser y que son instintivas en nuestra naturaleza y facultades, son las leyes de nuestro desarrollo físico, moral é intelectual. Estudiémoslas separadamente estas leyes principiando por la que sigue nuestro organismo, y disponiendo de poco tiempo para hacer un estudio extenso y profundo cual requieré la materia que me ocupa, encarezco á los socios del Centro de la Unión á que me dispensen, ya que al cojer la pluma para dirigirles mis mal pergeñados renglones, obedecen á repetidas instancias de algunos de sus socios muy queridos amigos, á quienes no puedo negar mi cooperación á la humanitaria obra emprendida por la instrucción y los recreos útiles, regenerar la juventud crevillentina, para hacerla digna del siglo y de las nuevas generaciones. Y cuando en el tema, os digo; que es de inmensa importancia para alcanzar ese estado patológico que se llama salud que el hombre, desde sus primeros conocimientos en la infancia, le sea dado conocer su organismo, como se le dan á conocer otras materias, que si bien todas útiles no creo alcancen al interés de ésta unida á la Higiene, que es su inseparable compañera. El niño debiera venir á la vida social conociéndose, como conoce el mecánico las ruedas, engranajes y movimientos de sus máquinas. Por lo regular, el desconocimiento de nosotros mismos en lo que se refiere á las más grandes funciones de nuestro organismo, debemos ese decaimiento de nuestra raza cuyos organismos, desde el momento que les hace funcionar la vida, vienen perturbados estreñándose al primer esfuerzo de la Na-

turalza. En vano el médico trabaja por componer y ordenar, nuestra indolencia é ignorancia le oponen siempre barrera á sus esfuerzos humanitarios. Somos reos de Lesa-naturaleza y las leyes se cumplen. No cuidamos ni aseamos nuestros cuerpos? pues de ahí crecen las enfermedades contagiosas, las de la piel, las de la vista y otras que nos hacen sufrir horriblemente. No cuidamos de nuestras alimentaciones; no nos atemperamos á los cambios atmosféricos? De ahí nacen infinidad de males que enumerados por el médico os asustarían como nos asustan sus consecuencias. El exceso de bebidas espirituosas, acaso duda nadie á que nos conducen? Después de nuestro rebajamiento moral ó sea de la dignidad del hombre, nos acerca, ese asqueroso vicio, al salvaje, al sér irracional, capáz como aquél de los más grandes atrevimientos inmorales y odiosas obscenidades. El desarreglo constante de su salud le acarrea males sin cuento y el término de su vida es breve, concluyendo como el perro vagabundo despreciado de todos sus semejantes y hasta de la familia que se creara, que podían aquél sér que les lega á su muerte un nombre escarnecido y vilipendiado.

El abuso en las funciones genitales y en la edad púbera, cuando los organismos no están fuertes, á que nos conducen? Acaso no vemos á diario millares de ejemplares que nos patentizan sus consecuencias? No nos dice nada esa infinidad de jóvenes escualidos y demacrados que cuentan todavía los años de su vida por primaveras, yendo de corrido á la tisis, á la anemia y otras enfermedades cuyos resultados no desconocemos? ¿Acaso la vejez prematura en muchos individuos cargada de reumas, flatos, impotencia, faltos de dentaduras y sobra de calvicie, no obedecen á estos desarreglos y abusos? ¿Esa infancia enclenque y podrida cuya dolencia al venir á la vida nos llenan de amargura y sentimiento al verlos desaparecer cuando apenas nos han alegrado sus inocentes sonrisas, no dicen nada de los séres que le engendraron? ¿Repetimos que las leyes se cumplen y fatalmente como todas las emanadas de la Naturaleza.

En vano se esfuerza la ciencia y sus campeones en detener sus efectos: aquí los empeños son temerarios y por lo regular quien falta á las leyes de su organismo, sufre el rigor de las consecuencias. Si cuanto decimos que está al alcance de la generalidad de las inteligencias no nos hace mella, ni en ello ponemos especial atención, como hemos de tender á la perfección, al Progreso que tanto vociferamos? ¿Qué entendemos por Progreso? ¿Acaso

Progreso, perfección es tan solo el conocimiento de algunas leyes físicas; morales y sociales? ¿Acaso las leyes físicas no son varias, infinitas y armónicas? ¿Y sobre todas esas leyes no son las principales las que se refieren al conocimiento de nuestro Progreso físico, el cual nos pone en relación con los demás Progresos? ¿Estudiémos y meditemos sobre lo expuesto y que los hombres amantes de sus semejantes presten su cooperación científica para en sus talentos llevar á las clases proletarias y trabajadoras, estas clases de conocimientos como contribuir á que en las primeras enseñanzas los gobiernos impongan en el plan de estudios nociones de fisiología é higiene.

CAYETANO MARTINEZ.

(Se continuará.)

## UNA PLAGA SOCIAL

La cultura, el bienestar y el progreso de los pueblos asienta sobre dos elementos igualmente poderosos, el vigor físico y el vigor moral, y si estos dos elementos se debilitan, el progreso se detiene y retrocede, se agotan las actividades humanas y aparecen con inminente amenaza la destrucción de las sociedades. Las causas que se oponen al desenvolvimiento de aquellos elementos residen en el individuo social y hemos de encontrarlas en las aberraciones que se desvían de su progresivo perfeccionamiento, aberraciones múltiples que por distintas vías llegan al mismo término, plagas sociales que esterilizan cuanto tocan, una de éstas, quizá la más importante, de seguro la más frecuente, voy á bosquejar en estas mal pergeñadas líneas; la intemperancia ó uso immoderado del alcohol.

El alcohol, por la abundante riqueza con que natura le ofrece y por los inmensos beneficios de su prudente uso, se ha impuesto como una necesidad para todos los pueblos. Más, simultánea con el primer uso fué también el primer abuso, en aquella burlada embriaguez de Noé.

Veamos, aun cuando á grandes rasgos, que efectos determina este abuso en el individuo y como referente en la constitución y marcha de las sociedades.

En el borracho todo el sér se exalta, luego desordena sus movimientos, apaga su conciencia, ofuzca su razón, debilita su voluntad y dominado solo por sus más feroces y torpes instintos, cae, por último, en un sueño patológico, del que alguna vez no despierta más: sér, que sin el guía de su razón y sin el freno de su conciencia, se transforma en un loco momentáneo y loco agresivo casi siempre.

Beodo recalcitrante, ó bebedor impenitente, al mismo estado confluyen; á reducir su organismo al marasmo más completo, quemando su alcohol años de vida, para envejecer prematuramente y ofrecernos en el orden moral un cuadro tristísimo.

Energías intelectuales que con fatiga cubintrante llegan á perderse, memoria, que desaparece, razón que se nubla, conciencia que duerme, caras afecciones que se borran, la pereza, la indigencia y la perversidad, en fin, ensañándose del sujeto, que poco á poco pierde su carácter racional para animalizarse, y si en lo físico queda fértil terreno para el desarrollo de múltiples enfermedades, en lo moral es un sér abyecto, degradado y en plena degeneración de costumbres.

Este es el individuo social; estendamos su número y la misma trayectoria que hemos trazado, será la que seguirán los pueblos dominados por su intemperancia.

La historia con la filosofía de las enseñanzas que encierra, con clara evidencia lo demuestra así: desde aquella burlada embriaguez, vese el arraigo de este vicio en cada página de la historia de los pueblos, midiendo siempre su grandeza ó su ruina en razón inversa de su desarrollo.

Grecia, trono de la civilización antigua, brota fuerte y vigorosa con la virtud y nobles ejercicios de sus hijos, que ó huían avergonzados al contemplar la estúpida embriaguez de los ilotas con cuyos espectáculos Licurgo preparaba para aquellos valerosos espartanos, la gloria grabada para siempre en el paso de las termópilas, ó se horrorizaban ante la pena de muerte á los borrachos que en Atenas decretaba Dracon completando así, aquella sociedad que adulta admiraba el mundo en las armas, en las ciencias y en las letras.

Y en la apoteosis de su gloria divinizando en el Dios Baco la orgía y la crápula, despeñase aquella civilización antes tan potente en precipitada decadencia; cómo si el vino disolviera en su seno al calor de la vida humana, los trofeos de mil generaciones!

Roma era en su nacimiento frugal y sóbria: Romulo con el empiéreo de su voluntad y su indomable valor, traza el camino de la conquista y de la gloria; comenzaba Roma á enseñorearse del mundo conocida, cuando Varrón y Catón el severo estendiendo el cultivo de la vid, elaboran el germen de aquella depravación romana que tan execrable ejemplo había de legar á la historia.

Primitivamente castigaban con penas severísimas la embriaguez, patrimonio entonces de la plebe y que lue-

go había de infiltrarse en la clase noble que á degrañantes y obscenas orgías se entregaba avarienta, proclamando con su depravación la ruina de aquel potente imperio romano. Y si á la época actual, nos trasladamos, horroriza contemplar el contingente inmenso que dá á la locura y á la criminalidad como impone ver el sin número de enfermedades cuyo fondo genitivo es el alcoholismo y en fin, la estadística de la mortandad, sobre todo en los países del Norte, arroja una exorbitante cifra de alcohólicos.

Antiguamente ocupaba grandemente la atención de los legisladores; hoy también atrae los preferentes cuidados de los hombres de gobierno; solo en España se tiene bastante abandonada tan importante cuestión y solo en España es considerada la embriaguez como causa atenuante en los crímenes que durante ella puedan perpetrarse. En los Estados-Unidos, en aquella gran república colocada casi á la cabeza de la civilización moderna, fundáronse allá por el año 40, "Sociedades de Temperancia," contra el abuso de los espírituosos, sociedades que protegidas por aquellos gobiernos, han adquirido un vuelo extraordinario. La estadística demuestra todos los años la disminución creciente del alcoholismo que tantos males causa, en un país en donde la población aumenta tanto. Esas sociedades se establecieron luego en Inglaterra, Alemania y Francia, y de día en día aumentan sus fecundos resultados.

Hé dado cima á mi trabajo con incorrecta pluma, aunque con harta veracidad he trazado la pernicioso influencia del alcoholismo en el individuo y en la sociedad; de la ilustración, de la sana educación física y moral, hemos de esperar su completa reducción á limitados focos, apartando así los obstáculos que se opongan al progresivo perfeccionamiento de la humanidad.

C. FEDERICO GUILLEN.  
Madrid 28 Abril 1889.

## Á MI HIJA ALEJANDRA

### UN RECUERDO DE TOLEDO

Mi más querida Alejandra  
con alegría y tesón  
pues, que te distraigas quiero  
de la ciudad de Toledo  
vas ha oír la descripción.

Serpenteando en la llanura  
que el Tajo en sus saldas baña,  
y asentada en una altura  
yace, imponente y oscura,  
la triste ruina de España.

Su presente causa miedo  
al artista al contemplarlo;  
esa es la vieja Toledo,  
la corte de Recaredo,  
de Alfonso VI y de Carlos.

Del río entre las corrientes  
que endió tanto paladín,  
alzan sus arcos valientes  
los monumentales puentes  
de *Aleántara* y *San Martín*.

¡Oh! cuantas memorias muertas  
la historia al tiempo consagra;  
allí están al arte abiertas  
las fortificadas puertas  
del *Cambron* y de *Visagra*.

Su clave de piedra oscura,  
blasonan los timbres reales,  
y sus alas de ventura  
desplegan sobre su altura  
dos *Aguilas imperiales*.

Por tortuoso sendero  
hasta Toledo se llega;  
su *arco del sol* se alza austero  
y del alto *Miradero*  
se domina la amplia *Vega*.

Y la ciudad imperial,  
de la región castellana  
se ofrece monumental  
romana, goda, oriental,  
mística, heroica y cristiana.

Todo en Toledo ha pasado;  
todo recuerda el ayer;  
allí un Cristo ensangrentado  
yace en el arco alumbrado  
del viejo *Zocodover*.

Por doquier cien retabillos  
evocan tristes consejas,  
y ahumados sus farolillos  
dan melancólicos brillos  
en las sombrías callejas.

Calles estrechas y oscuras  
entre edificios sombríos,  
de misteriosas paburas;  
que recuerdan aventuras  
de amores y desafíos.

Historia, sueño ó engaño,  
encanto á la mente aun brinda,  
aquel torreón de antaño;  
que daba sombra en el baño  
á la famosa *Florinda*.

Que aún en aquel torreón  
vive su memoria esclava,  
para la imaginación  
del pueblo, que en su ilusión  
mira, el *Baño de la Cava*.

Allí lloró D. Rodrigo  
corriendo á campal refriega;  
y de su templo al abrigo  
jurando como testigo,  
está, *El Cristo de la Vega*.

Allí con su primacía  
egregia y monumental,  
ostenta con bazarria  
su torre y su erestería  
la gótica *Catedral*.

En las márgenes serenas  
del Tajo, se hicieron leyes,  
y allí entre agujas y almenas,  
sus muros con cien cadenas  
bordan *San Juan de los Reyes*.

Y el Alcázar, su quebrada  
mole hacina, dando asombros,  
mientras se halla como airada,  
del César la estatua ahumada  
en medio de los escombros.

Ruinas se hallan por do quiera,  
historias á cada paso  
y aun del Tajo en la ribera  
se oye á Fray Luis, dó se oyera  
la lira de Garcilaso

Aun de sus armas tajantes,  
la fama el tiempo pregona,  
y aun hallan los traficantes  
la posada en que Cervantes  
halló *Su Ilustre Pregonera*.

Tal es Toledo; es el cuento,  
la leyenda de la historia,  
la realidad de un portento,  
la ruina de un monumento,  
la soledad de la Gloria!

FRANCISCO TORRES.

## IADIOS CREVILLENTEI

Recoje pueblo el suspiro  
que mi corazón te envía,  
suspiro que el alma mía  
duele cuando piensa en tí;  
pues no puedo recordarte  
sin que broten de mis ojos  
lágrimas, que son de enojos  
por lejos de tí vivir.

Pues que tú fuistes mi cuna  
te quiero, tanto si vieras  
pues creé pueblo de veras  
que jamás te he de olvidar;  
¿cómo no he de recordarte  
si te conocí muy niño,  
si mirastes con cariño  
mi infantil edad cruzár?

Ya no veo tus cañadas  
ni aquella tan vieja torre,  
ni aquel caído castillo  
que el árabe edificó;  
ni aquellas altas montañas  
ni aquel campo planteado

ni el magnífico arbolado,  
que la antigüedad plantó.

Ya no veo el nacimiento  
con su cauce delicioso,  
ni ese manantial hermoso  
trasparente y bello en sí;  
ni de tu lema reparo  
tu antiguo puente de piedra,  
que á sus orillas la yerba  
crece trepando sin fin.

Tampoco veo tu plaza  
ni tus molinos ni huertas,  
ni estereros á las puertas  
que sentados allí están;  
ni aquella preciosa ermita  
con su Trinidad hermosa  
ni tu alameda frondosa,  
y enramada sin igual.

No veo tus posesiones  
ni admiro ya tus jardines,  
que enredados de jazmines  
dulce aroma hacen sentir;  
ni tus pequeños edificios  
ni tu iglesia tan preciosa  
ni tus niñas deliciosas  
que hacen tan grato el vivir

JOSÉ ALFONSO PEREZ.

## NOTICIAS

El mucho material nos ha obligado á retirar en el presente número el artículo *La Igualdad*, que nuestro querido amigo y colaborador D. Emiliano Martínez viene publicando. Para el próximo volveremos á dar cabida á dicho trabajo.

Mucho nos alegraríamos que llegase á ser un hecho la construcción del nuevo teatro, pues tenemos entendido que se ha mandado hacer el plano.

Con sumo placer hemos acogido tan grata noticia.

Hemos leído en los diarios de Alicante que muy en breve se llevará á efecto la construcción de un ferrocarril económico, que partiendo de la capital pasará por Elche y Crevillente, llenando de este modo el vacío que tenemos con el ya construido que por la distancia en que se halla, bien poco ha adelantado en él la industria de esta villa.

Han llegado de la magnífica posesión que D. José Botella Perez, posee en el campo de Hondon de las Nieves, nuestros amigos D. Carlos Candela Tejada, D. Antonio García Carreres y D. Manuel Pastor, que en compañía

del Director de esta Revista, han permanecido dos días en dicha posesión; habiéndoles sido muy agradable y quedando altamente satisfechos del buen recibimiento y de la amabilidad con que fueron obsequiados tanto por los dueños como por sus agraciadas y bellas hijas.

La música de esta villa que dirige nuestro apreciable y particular amigo D. José Mas Llopis, tomará parte en el certamen musical que con motivo del centenario de la Santa Faz se ha de celebrar en Alicante. Esto motivará á que muchos aficionados de esta población pasen á dicha capital á la celebración de dicho acto.

Muy en breve principiarán en el Paseo de Alfonso XII, las veladas musicales que vienen efectuándose todos los veranos.

El Sábado 27 del pasado dió á luz con toda felicidad un hermoso niño la esposa de nuestro querido amigo y consocio D. Pedro Lledó y Quesada, teniendo la satisfacción de manifestar que dicha señora se halla completamente bien.

*Solución á la charada del número anterior.*

ESPARTO.

Sr. Director de la Revista  
CENTRO DE LA UNION.

Muy señor mio: Espero de su amabilidad, de cabida en las columnas del periódico que dirige, la siguiente contestación al comunicado inserto en dicha revista en el mes de Abril de 1889.

Sr. D. J. Antonio Gimenez.

Muy señor mio: El Sr. Torres, desde que está en esta población, no ha tenido ocasión de protestar letras ni hacer *chanchullos*, con ninguna casa de comercio, puesto que solo se ha limitado á su trabajo, y nunca á comprar géneros para despues venderlos más baratos que cuestan en factura, pues siendo solo encuadernador, sus aspiraciones es trabajar, para dar de comer á sus hijos.

Si efectivamente, el Sr. Torres ha pedido nota de precios de varios artículos con la factura de la sociedad, (si es que tal sociedad ha existido; que eso lo sabrá el Sr. Gimenez) á sido bajo la firma de Torres Mas, y nunca bajo el apoyo del Sr. Gimenez, pues creo que dicho señor no sea ningún Rostchil, para que se pueda usar de su firma, para sacar producto de ella.

Por lo tanto, comprenda el Sr. Gimenez, que las armas que ha esgrimido, con un compañero que á comido en la misma mesa, y dormido, bajo el mismo techo, no son las más apropiado y dicen muy poco en favor del que las usa, porque el que divulga el descredito de un compañero sin razón, no es hombre honrado, y al no ser hombre honrado, no es buen ciudadano y al no ser buen ciudadano, no puede ser nunca, buen padre de familia.

Doy pues las gracias á V. Sr. Director de la revista CENTRO DE LA UNION, ofreciéndome atento afectísimo S. S.

Q. B. S. M.

Francisco Torres.

Crevillente 5 de Mayo 1889.

En casa de D. Ramon Torres, San Joaquín, 29, se expende el NUEVO TRATADO DE ARITMÉTICA PARA LOS NIÑOS, por D. Salvador Mas Quesada.

Precio de cada ejemplar 6 reales.

En casa del Sr. Torres, Pelota, 11, se encarga de toda clase de impresiones, como son esquelas de defunción en el acto, tarjetas, facturas, menbres, prospectos y todo lo concerniente al arte tipográfico, con economía, esmero y prontitud.

Encuadernaciones de todas clases.

ELCHE:

Imprenta de Mariano Rizo

Corredera, 1.